



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO IV

MADRID, 1 DE ENERO DE 1961

NÚM 28

Depósito legal: M-9546-1958.

PASÓ LA ILUSIÓN

Una anécdota cuenta que en un campo se propaló la noticia de que se escondía un tesoro. Todos se apresuraron a descubrirlo, de tal modo que no quedó un palmo de terreno sin cavar ni remover. El tesoro no apareció, pero la tierra esponjada y trabada dió aquel año una óptima cosecha.

De modo parecido, los crevillentinos ausentes, un año tras otro, nos afanamos en busca de ese tesoro que es el Gordo de Navidad. La lotería, naturalmente, no nos toca —bueno, no nos toca en gordo, aunque sí algo vamos pellizcando—, pero nuestro propósito de acumular medios y beneficios para nuestros fines se consiguen, y, lo que es más importante, conseguimos también una relación, un trato, un intercambio de amistosa cordialidad entre muchos crevillentinos, que de otro modo no sería factible. No es, pues, estéril este esfuerzo que tantos crevillentinos hacen cada año expendiendo participaciones de lotería, tra-

bajando para que cristalice en un buen resultado.

* * *

No nos ha tocado este año más que una "pedra" y un reintegro, como en el año pasado, por lo que hemos cobrado setenta y dos mil pesetillas. No está mal, ¿verdad? Pa'ó la versátil ilusión, pero queda la otra: la ilusión firme de nuestro ideal de laborar en pro de Crevillente y lo crevillentino.

Varios de los expendedores nos escriben prometiéndonos que al año que viene doblarán su pedido. Son los que están convencidos de que trabajar por estas cosas en las que altruistamente todos trabajamos, da suerte. Dios premia a todos según sus merecimientos.

* * *

Por orden decreciente, he aquí la lista de expendedores. Por ser numerosos, no figuran en ella quienes han adquirido cantidades inferiores a quinientas pesetas:

| | |
|--|--------|
| D. Joaquín Galiano García, de Madrid | 14.500 |
| D. Manuel Polo Oteriente, de Montijo | 7.000 |
| D. Antonio Cremades Maciá, de Madrid | 6.015 |
| D. Joaquín Espinosa Román, de Madrid | 5.500 |
| D. José Soler González, de Madrid | 5.500 |
| D. Antonio Ferrández Martínez, de Madrid | 5.000 |
| "La pelota de goma", de Madrid | 5.000 |
| D. Antonio Torres Más, de Albacete | 5.000 |
| Calzados Manchón, de Almedralejo | 5.000 |
| Calzados Manchón, de Puertollano | 5.000 |
| D. Santiago Fernández Guinea, de Madrid | 5.000 |
| D. Vicente López Asenjo, de Madrid | 5.000 |
| Kiosko "La Concha", de Madrid | 5.000 |
| "El río de la Plata", de Madrid | 4.650 |
| D. Martín Pérez Adsuar, de Madrid | 3.500 |
| "Casa Serra", de Madrid | 3.485 |
| D. Francisco García Adsuar, de Callosa | 3.000 |
| D. Manuel Quesada Pérez, de Madrid | 3.000 |
| D. José Cendela Fernández, de Alicante | 3.000 |
| D. Salvador García Penalva, de Madrid | 2.850 |
| D. José Cerdá Juan, de Palma de Mallorca | 2.625 |
| "Casa Salinas", de Madrid | 2.500 |

(Continúa en la pág. 12.)

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y
DISTINCIÓN A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de
España, con la garantía de nuestra
acreditada marca.



Con motivo de las festividades de Navidad y Año Nuevo, hemos recibido numerosas felicitaciones. Ante la imposibilidad de corresponder personalmente a una por una, como sería nuestro gusto, a tan amables pruebas de amistad y simpatía, sea aquí, en esta columna, donde acusemos recibo y deseemos a tantos y tantos amigos de LA TERRETA un

¡FELIZ
AÑO
NUEVO!

El "Mosaico crevillentino" del pasado mes nos dio la estupenda noticia de la compra por el Ayuntamiento de Crevillente de la hermosa propiedad denominada "Villa Concha", uno de los emplazamientos más bellos y espaciosos de la villa. Noticia que esperábamos desde hace algún tiempo y que nos llena de honda satisfacción. Un aplauso para las autoridades y demás personas que han contribuido a esta operación de compra-venta que viene a enriquecer el acervo municipal, es decir, a incrementar el patrimonio público crevillentino.

Este notable acontecimiento nos sugiere una pregunta previa. ¿Se va a seguir llamando aquella propiedad "Villa Concha"? Nosotros opinamos que sí. Por dos razones: porque será un recuerdo permanente para sus anteriores propietarios, personas muy destacadas en aportar bienes de arte y de mérito para Crevillente, y, segundo, porque el nombre es bonito.

Después viene lo más importante, lo que ya el redactor de Crevillente recoge: qué destino se va a dar a "Villa Concha".

Si nosotros tuviéramos autoridad para ello propondríamos una encuesta pública. Que todos los crevillentinos que lo desearan expusieran sus puntos de vista. A veces de quienes menos se piensa surge la idea más conveniente y asequible. Pero si esta encuesta no puede realizarse, si quedan las columnas de LA TERRETA para quienes deseen expresar su opinión a este respecto.

Nosotros, particularmente, no quisiéramos exponerla porque, a distancia, es muy difícil conocer los factores en juego: disponibilidades económicas; otros proyectos municipales similares; locales actualmente existentes, etc. No obstante, nos atrevemos a aventurar dos sugerencias, precisamente dos de las tres que apunta nuestro informador crevillentino como insertas en el ambiente popular: el Instituto de Segunda Enseñanza y el Museo de la Semana Santa. Descartemos el parque público, de los que creemos ya bien dotada a nuestra villa, por el momento, sobre todo si tenemos en cuenta que está en proyecto otro hermoso parque en el ensanche, que abarcará desde el Mercado de Abastos hasta la carretera de desvío. Este parque, unido al tan espléndido del Calvario, al Parque del Matadero, al del Hospital y al que formará la terraza del Salitre, encima de la Estación de Autobuses, creemos que cubren bien por ahora las apetencias de la población.

En cambio, el Instituto de Segunda Enseñanza y el Museo de la Semana Santa son dos cosas indispensables que creemos se han de anteponer a cualesquiera otras. ¿Por qué? Contestar a esta interrogante requerirá algunos editoriales más.

EDITORIAL

Un siglo de felicidad

Los crevillentinos de Madrid han ofrecido un homenaje a doce ancianas crevillentinas, residentes en la capital. Desde la mayor, que suma ochenta y cuatro años, a la más joven, que está para cumplir los setenta, este grupo de madres crevillentinas totalizaban casi un siglo.

Cuando, al final del acto, el fotógrafo reunió a las doce homenajeadas para hacerles un grupo, se tuvo que esforzar para que las ancianitas sonrieran. Hasta tal punto había prendido en ellas la emoción y la gratitud, expresada en lágrimas. Pocos actos, en verdad, ha organizado la C.C.A., ni creemos que le será fácil organizar en el futuro, tan bello y emotivo. No se pudo, con más escueta sencillez, producir más íntimas satisfacciones. Allí se había concentrado — y producido — un siglo de felicidad.

El lector verá en otro lugar de este número la reseña del acto. Nosotros queremos recoger su espíritu en este editorial y, por una fácil asociación de ideas, recordar aquel homenaje que LA TERRETA sugirió hace tiempo para los ancianos crevillentinos ex combatientes de Cuba y Filipinas.

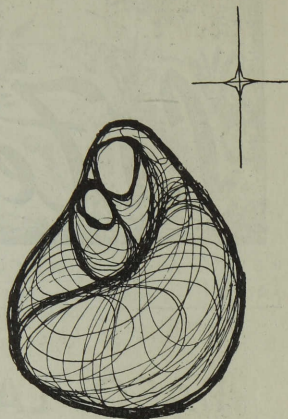
Por Semana Santa, las autoridades crevillentinas, que habían acogido con mucho cariño esta iniciativa, nos dijeron que la habían puesto en manos de don José Manchón Hurtado, Delegado Local de Ex Combatientes.

Después de tantos meses transcurridos, nada sabemos sobre la fecha en que se piensa realizar este homenaje. Lo que sí acabamos de saber es que uno de estos ancianitos se halla enfermo de cierta gravedad. Y pensamos que a menos que no se realice pronto este homenaje, los homenajeados, en razón natural de su mucha edad, irán desapareciendo y no podrán asistir a esta demostración de afecto y gratitud que les debemos sus paisanos.

Nos consta que el señor Manchón Hurtado es persona de grandes condiciones morales, y no podremos atribuirle a desinterés ni defecto el excesivo aplazamiento de este homenaje. Ha de consistir, sin duda alguna, en el mucho trabajo que pesa sobre él, en sus múltiples quehaceres municipales, lo mismo que a sus compañeros de Corporación.

Aprovechando la coyuntura de que llegan a nuestro Municipio seis nuevos concejales, con acopios y bríos intactos, a ellos brindamos la oportunidad de que replanteen la conveniencia de ponerse en contacto con el señor Delegado de Ex Combatientes para que este homenaje pueda ser realidad cuanto antes.

Venerar la ancianidad, como proteger a la infancia, es de almas egregias, de hombres de bien, y los crevillentinos lo somos.



Canción de cuna para un recién nacido

Ya cierra tus ojos, Niño Divino,
que el cielo está oscuro, la noche llegó,
y afuera hace frío, la tierra está helada;
tan sólo en tu cuna se siente calor.

Alegres pastores vinieron a verte,
seguros de hallarse en presencia de un
[rey,
y en tu amplia sonrisa de bella espe-
[ranza
fundieron sus almas, hicieron su ley.

Cesaron de oírse los ecos de glorias
mezcladas con notas de música astral,
y ya sólo el viento nos trae sus sonos,
sinfónico acento de noche invernal.

Las luces celestes que el Hecho anun-
[ciaron
perdieron en un parpadeo el fulgor.
La luz refulgente que alumbra tu cara
nos llena de dicha, nos brinda tu amor.

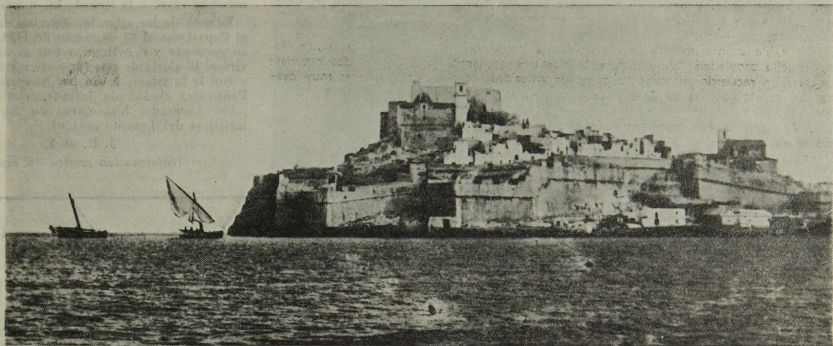
Los Magos de Oriente vendrán a ado-
[rarte.
Incienso, oro y mirra te van a ofrecer.
Son dadas dignas de un ser infinito
que llega a la tierra para padecer.

Cerró ya sus ojos el Niño Divino.
El mirlo y la alondra ya duermen tam-
[bién.
¡Qué placido sueño! ¡Qué dulce son: ¡sía!
¡Está entre nosotros la paz de Belén!

LUIS GALLARDO ESPINOSA

Peñíscola: hito destacado de las rutas del levante mediterráneo

Por José Rico de ESTASEN.



Vista general de Peñíscola.

Felz coyuntura esta de incluir a Peñíscola en las grandes rutas del turismo español.

Cuando la visitó Blasco Ibáñez para que sirviera de escenario a la última parte de la más emotiva de sus novelas, la ciudad del «Papa del Mar» quedaba a trasmano, perdida materialmente en un repliegue de la costa de Castellón, al final de un sendero hondo, fangoso y estrecho, que tenía su punto de partida en las marismas de Benicarló.

«Más que camino—escribía el genial novelista valenciano—era un batraneo que aun guardaba charcas verdosas de la lluvia caída muchos días antes. Habían hermosado los hombres la tierra, batiniéndose en el agua muerta de las marismas hasta transformarse en campos, pero nadie se preocupaba del camino. Además, iba éste hacia una población donde no existen carros y la mayor parte de su tráfico se hace por mar o a lomos de caballerías.»

¿Qué transformación la que se advierte ahora! Al camino de antaño, que el automóvil del autor de «La Barraca», recorrió otubante, con tremendos balanceos, igual que una máquina de guerra marchando sobre escorboso, ha sustituido una carretera húmeda, recta, anudaz, tendida atrevidamente sobre los linderos de la gran playa de arenas suaves y doradas, que se extiende entre Benicarló y Peñíscola; mientras que otra más moderna, igualmente pulcra, recta y asfaltada, coloca el histórico burgo a escasa distancia de la general de Valencia a Barcelona.

PEÑISCOLA, HOY

La visión de la ciudad y del castillo que fué refugio del Pontífice argonés Benedicto XIII, surgiendo repentinamente ante la mirada ansiosa de los exau'sonistas—españoles y extranjeros—, produce una impresión de deslumbramiento.

Pocos lugares, en nuestro país y fuera de él, tan espectaculares y atractivos como el famoso promontorio peñíscolano, respaldado por la gloria azul del Mediterráneo castellonense, ceñido de aromas, coronado de brisas, defendido por baterías, murallas y torres; opimida la masa geométrica de su ceserío por los círculos de piedra que se escalonan hasta la cumbre.

Fuera del estrecho istmo de arena movediza que el mar borra en horas de bravura y tempestad, transformando la bella península, en isla, ha surgido una teoría de edificaciones nuevas, refugios veraniegos de propiedad particular, fincas de recreo, hoteles, restaurantes modernos y vistosos, que constituyen deliciosos refugios para los veraneantes. A la sombra de las improvisadas pérgolas se alinean los automóviles de nacionalidades diversas, y, junto a las murallas que construyó Felipe II, se despanan con las suaves olas, los bañistas.

Finalizada la hora del acústico recreo, pueden, aquéllos, realizar deliciosas excursiones, a Morella, recinto medieval sin deterioro en mitad de un océano de montañas: San Mateo, capital del antiguo Maestrazgo de Montesa; Vinaroz, encantadora capital marítima del sector. Norte de la provincia de Castellón; Benicarló, con pintoresco barrio marítimo e importante puerto; Santa Magdalena de Pulpis, que enriquece su término municipal con un importante castillo roquero; Alcalá de Chisvert, cuya torre parroquial es como un hito de piedra y de luz en la alta península castellonense; Alcocebre, una de las más deliciosas—y desconocidas—playas del Levante español; Benicàssim, con la gracia simplificada del Desierto de las Palmas y los deslumbrante visos d'ed de sus famosas «Villas»; Cebines, con el a queológico prestigio de su Arco Romano; y a tantos otros lugares, incluida la propia capital, Castellón de la Plana, donde el arte, la poesía, la tradición y la naturaleza, se conjugan

para deparar emociones estéticas a los espi'titus selectos.

LA CIUDAD

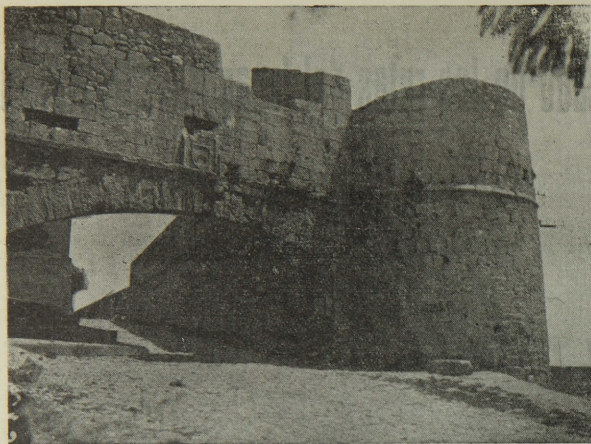
Y, sin abandonar Peñíscola, visitar la ciudad, y el castillo.

Una leyenda transmitida de padres a hijos nos describía a la fortificada población mediterránea, habitada por pescadores y pobres labriegos; de casas pequeñas y calles angostas, llenas de residuos de pesca y de estiércol que alimentaban una perpetua nube de moscas.

Las moscas, si es cierto que se cernieron alguna vez sobre la bravura cumbre que sobresaleta del mar, han desaparecido; el turismo ha transformado radicalmente el vivir de Peñíscola; las gentes son limpias, educadas, correctas; y en ellas se descubre siempre a flor de labios, una palabra de bienvenida y una sonrisa de gratitud.

En cuanto a la ciudad, conservando su monumental estructura, la escalonada sucesión de sus edificios blancos, azules, ocreos, rosados, coronados por bien dispuestas azoteas, sus rínicos t'picos, la casa solariega de los Cardona y el viejo palacio que sirvió de residencia al Gobernador Militar de la plaza; la gótica parroquial Iglesia y el grandioso templo de Nuestra Señora de la Ermitaña; sus fuentes milagrosas; sus torres y murallas; sus puertas monumentales; sus escudos nobiliarios y pétreas inscripciones... es otra distinta, con un encanto nuevo, con unos matices renovados, con unos atractivos sobresalientes, capaces de satisfacer las más agudas apetencias estéticas.

Por el viejo Portal del Papa Luna, que todavía conserva escupidas las armas del Pontífice; un menguante lunar con las puntas hacia abajo, las dos llaves de San Pedro y la tierra cónica de San Silvestre; a través del arco ba'uarde por donde las naves de Benedicto XIII penetraban en el



Peñíscola.—Portal del Papa Luna.

interior quedando al amparo de las fortificaciones penetran ahora en la ciudad los autos más veloces, y por un sendero ancho, ruta amplia y despejada, pavimentada con grandes losas de labrada piedra, que forman deliciosas combinaciones; un firme pavimento, un alegre mosaico de cantos rodados, de guijarros de río, atraviesan el sector más importante de la ciudad, hasta encontrar terreno donde aparcar en las inmediaciones del castillo.

EL CASTILLO

Tanto por la ruta señalada como por la que atraviesa el monumental portalón de Felipe II, el cañamazo de guijarros que suaviza el rigor de las antiguas rampas, es atractivo ideal que señala la ruta de los visitantes hasta las puertas mismas de la fortaleza que constituyó el escenario de la terminación del gran Cisma de Occidente.

Plácemos mil merece la Excelentísima Diputación Provincial de Castellón que, por especial concesión del Estado, se hizo cargo del castillo, y, con vistas a su conservación y restauración, lo limpió de escombros, reforzó sus puntos débiles, hizo desaparecer las modernas construcciones que lo afeaban, remató sus torres desmochadas, lo limpió de la cal que afeaba muchas de sus habitaciones, lo sembró de flores y arbustos,

devolviéndolo al grandioso monumento la vieja dignidad que fue necesaria para que alentara en ella la corte pontificia trasplantada de Aviñón, y que ahora resultaba indispensable para transformarlo en sede del Instituto de Estudios Castillo de Peñíscola a cargo de la mencionada entidad.

Revestidos de un auténtico medieval decoro, aparecen ahora el anchuroso hall saturado de frescurra, los cuarteles, almacenes y calabozos del cuerpo de guardia; el Patio de Armas, ornamentado con una lápida en honor de don Pedro de Luna; el gran salón gótico donde el mencionado Pontífice celebró sus públicas audiencias; la basílica donde fué enterrado y donde tuvo lugar la solemne renuncia de Clemente VIII (Gil Sánchez Muñoz, sucesor de Benedicto XIII) que puso definitivo fin al gran Cisma de Occidente.

Más que todos los lugares mencionados interesan a los visitantes las habitaciones pontificias. Una fina cartela nos ilustra sobre el destino que tuvieron cuando el último Papa de Aviñón vivió en la fortaleza; así, las que fueron biblioteca, despacho de la curia, sala de reunión de los cardenales, oratorio, comedor, alcoba...

Sobre la puerta de acceso a la más ennobrecida de todas ellas, dispuestas unas encima de otras en el robusto seno de la

torre del homenaje, cinceladas en piedra, destacan todavía las armas pontificias de don Pedro de Luna. Sobre la techumbre de esta habitación perdura el lugar más emotivo del castillo: una azotea abierta, despejada; la deslumbrante alcáncara suspendida en el espacio entre el azul del cielo y el azul del mar, desde donde el Papa aragonés contemplaba el horizonte mientras sus galeras permanecían amarradas en el puerto, prontas a lanzarse, a cualquier mandato suyo, a la ruta de los mares.

En una de las estancias descritas falleció el Papa Luna el 23 de marzo de 1423. Pero su recuerdo vive; ilumina con su imagen virtual la gloria de esta fortaleza marítima; y con la fortaleza, la sin par hermosura de Peñíscola, ciudad de infinitas claridades, jalon destacado, hito nuevo en las rutas turísticas del Levante español.

J. R. DE E.

(Información gráfica del autor.)

Himno conmemorativo

Don Antonio Manchón Onteniente, de Almendralejo, entusiasta crevillentino en tantos aspectos, residente en aquella tierra extremeña, nos ha hecho amable envío de la partitura —transportada al piano— del llamado Himno Conmemorativo al I Congreso Internacional de Crevillentinos Ausentes. La letra de este himno es del propio señor Manchón Onteniente, y la música, de su hijo, don Félix Manchón Manchón, director de banda. Junto con la partitura, nos llega un folleto con la letra del himno, con el siguiente texto:

Crevillentinos, hermanos queridos,
sed bienvenidos a vuestro lar,
y, elevando nuestras almas al cielo,
entonenmos juntos este cantar.

A esta patria chica
que a todos nos vio nacer
amémola con orgullo
y ansias de nuestro ser.
En ella vimos la luz
y aprendimos a cantar
bajo su cielo siempre azul,
aprendimos a amar.

¡Crevillente Crevillente Crevillente!
Aquí tienes a tus hijos,
que han venido para honrarte
llenos de amor y de ilusión, sumisos.
¡Crevillente, Crevillente, Crevillente!
De su fe en tu cariño
orgullosos tú estarás
como de este gran Congreso,
que en el mundo no tuvo par.

¡Salve, crevillentinos!
¡Salve, hermanos nuestros!
Guardemos en nuestras almas
esta emoción y este recuerdo.

¡Viva Crevillente! ¡Viva!
¡Viva este Congreso! ¡Viva! ¡Viva!

PALMIN
EL LIMPIABARROS DEFINITIVO
Por el sistema de vulcanizado en goma
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades

Siguen entusiastas los "Suscriptores especiales"

| | |
|---|----------|
| SUMA ANTERIOR | 4.745,00 |
| D. Julio Puig Fuentes, de Crevillente | 100,00 |
| D. Manuel Polo Onteniente, de Montijo | 100,00 |
| D. Antonio Más Martínez, de Barcelona | 100,00 |
| D. Enrique Fernández, de Barcelona | 100,00 |
| D. Tomás Galipienso Giménez, de Rabat | 100,00 |
| D. Francisco Davó Más, de Madrid | 100,00 |
| D. Eloy Bellés, de Barcelona | 100,00 |
| Doña Teresa Espinosa Román, de Madrid | 75,00 |
| D. Tomás Más Gómez, de Sabadell | 100,00 |
| Doña María Cremades Licián, de Madrid | 80,00 |
| D. Eduardo Davó Miralles, de Valencia | 75,00 |
| Srta. Teresita Soto Carreres, de Madrid | 75,00 |
| D. Salvador Belén Candela, de Ciudad Real | 75,00 |
| Doña Rosa Moreno Jacobo, de Crevillente | 100,00 |
| D. Antonio Segura Pérez, de Alicante | 100,00 |
| D. Ignacio Llombart Galiano, de Crevillente | 100,00 |
| D. José Sierra Adsuar, de Barcelona | 100,00 |
| D. José Cerdá Juan, de Palma de Mallorca | 100,00 |
| D. José Maciá Carreres, de Crevillente | 100,00 |
| D. Isidro Colomer Vila, de Crevillente | 60,00 |
| D. Salvador Guilbert Alzamora, de Barcelona | 100,00 |
| D. Domingo Carratalá Figueras, de Alicante | 100,00 |
| D. Ignacio Llombart Sabaté, de Crevillente | 100,00 |
| D. Pedro Pérez Manchón, de Crevillente | 75,00 |
| D. Juan Artigas Lucía, de Manresa | 100,00 |
| D. Luis Candela Martí, de Crevillente | 60,00 |
| D. José Belén Soriano, de Fregenal | 75,00 |
| D. Luis Gallardo Espinosa, de Madrid | 100,00 |
| D. José Manchón Hurtado, de Crevillente | 75,00 |
| D. Manuel Quesada Penalba, de Dolores | 75,00 |
| D. Luis Parres Candela, de Melilla | 60,00 |
| D. Manuel Planelles Más, de Crevillente | 75,00 |
| D. Antonio Pérez Aznar, de Crevillente | 60,00 |

SUMA Y SIGUE 7.615,00

Como revela la presente lista, son muchos los estimados suscriptores de LA TERRETA que se han pasado a la categoría de ESPECIALES, enviándonos más de las cincuenta pesetas reglamentarias. Nos agrada dejar constancia de ello.

NOTAS

1) Como repetidamente hemos venido anunciando, este número de enero se envía contra REEMBOLSO de SESENTA pesetas a todos aquellos señores suscriptores que hasta ahora no habían hecho efectivo el importe de su suscripción del tercer año, quedando de esta manera saldada su estimada cuenta hasta el número de septiembre próximo, inclusive.

2) Los suscriptores que tengan el gusto de incrementar su suscripción enviando algún dinero más del enviado, o del reembolso, pueden hacerlo en cualquier momento. Pasarán a figurar en estas listas de SUSCRIPTORES ESPECIALES.

3) Rogamos a todas las personas que en años anteriores atendieron el pago de suscripciones ajenas, nos indiquen si las de este tercer año han de correr también de su cuenta, o, por el contrario, debemos intentar el cobro directamente a los interesados. Muchas gracias.

MANTEQUERIAS TREBOR
GERMAN GUILBERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 2216014 y 2321002

MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES

Servicio a domicilio



● **NATALICIO.**—Doña María Rosa Serrano García, esposa de nuestro buen amigo don Martín Rizo Pérez, dio a luz, el pasado día 5, un hermoso chaval, que pesaba 3,675 kilos. Al neófito, primer fruto del matrimonio, se le impuso de nombre Juan Antonio. Enhorabuena.

● **DISTINCION.**—Nuestro distinguido colaborador y amigo, el profesor don Domingo Carratalá Figueras, ha sido distinguido con la concesión de la Cruz de Alfonso el Sabio, a propuesta del Ministerio de Educación Nacional. Nuestra más cordial felicitación.

● **VISITA Y ELECCION.**—Don Manuel Ruzafa Azorín, nuestro buen amigo y suscriptor de Elda, tuvo la gentileza de visitarnos, en uno de sus viajes recientes a Madrid.

El señor Ruzafa ha sido elegido concejal del Ayuntamiento de la industrial ciudad de los zapatos. Estamos seguros de que la probidad, la competencia y el entusiasmo del señor Ruzafa dejarán huella perceptible en las actividades municipales eldenses. Nuestra felicitación.

● **DONATIVOS.**—Doña Teresa Davó, nuestra suscritora de Almagro, nos envía, como donativo para LA TERRETA, ocho pesetas de lotería premiada.

● Asimismo, don Francisco Asencio Más nos envió una participación de dos pesetas como obsequio para la C. C. A. del número 13.254. Agradecidos.

● Don Jerónimo Linares Ortiz, nuestro buen amigo y suscriptor, nos envía veinte pesetas de lotería premiada, que cede en beneficio de LA TERRETA. Agradecidos.

● **FALLECIMIENTO.**—Doña Teresa Sabaté Pasamonte falleció en Hospitalet (Barcelona) el 27 del pasado noviembre, a la edad de noventa y un años. Nuestro sentido pésame a sus familiares, en especial a nuestros suscriptor en Crevillente don Ignacio Llombart Sabaté, hijo de la finada.

● En Mérida (Badajoz) falleció la virtuosa señora doña Asunción Manchón, viuda de Manchón, madre de nuestro suscriptor don Félix, a quien enviamos nuestro pésame, extensivo a toda la familia.

● Don Jesús Sanz Martín, casado con una crevillentina, falleció en Hoyo de Manzanares. Nuestro pésame a su viuda y demás familiares.

● **VIAJEROS.**—Hemos saludado en Madrid a don Manuel Martí Mas, músico crevillentino veterano, más conocido por Chuano. Feliz regreso.

Carta al Director

Querido director:

En el número de noviembre se publicó una entrevista que sostuvo usted con los redactores de Madrid. En la pregunta sobre cuál era la sección que ellos creían más acertada, nuestro querido Luisito Gallardo respondía que el «Mosaico crevillentino». A un servidor, es una de las secciones que más le gustan. Pero no sólo por las noticias más o menos interesantes que se encuentran, sino por otras cosas que voy a tratar de contarle.

Espero que nadie se sienta herido por mis palabras. De Crevillente sólo leo «La Terreta» y la Revista de Semana Santa. ¡Ah! y las cartas de mis parientes. Así es que doy mi opinión sobre lo que leo. Según mis cortas entendederas, no de los mejores «fichajes» que hizo usted para el periodiquito, fue el del amigo Candela Adsuar. ¡Vaya un gachó ahorrando linotipia! Pero, ¿se ha fijado el señor director en qué poco espacio dice todo lo que pasa en Crevillente durante el mes? El abajo firmante acostumbra a leer la prensa diaria. Los periódicos importantes suelen tener buenas firmas. No lo discutido. Pero no desentonaría ni tanto así que Candela Adsuar figurase en la plantilla de alguno de ellos. Más aún. Pienso que si algunos directores leyese «La Terreta» hasta llegarían a solicitar el traspaso.

Uno de sus últimos trabajos, el reportaje sobre la visita de la esposa del Caudillo, creo que es magnífico. Usted ya hablaba de ello en aquel número. Ese reportaje hay que leerlo por lo menos un par de veces y luego ponerse a pensar en que desde la «E» con que empieza hasta el punto final, no hay ni una coma de sobra.

Usted, querido director, sabe, mejor que otros, que soy incapaz de enmendar la plana a nadie. No por falta de ganas, algunas veces, sino porque no «tiro» muy bien de pluma. Pero creo que alcanzo a reconocer lo que está bien. El trabajo en cuestión se prestaba a los adjetivos superlativos y, lea, lea a ver cuantos encuentra. Pocas firmas habría usted encontrado en Crevillente que hubiesen realizado un trabajo tan sencillo y tan finamente acabado a la vez. Ya sabemos que Candela Adsuar no es ninguna revelación pero creo de justicia resaltar su labor en «La Terreta». Y no es para que se ofenda nadie, sino para que sirva de estímulo a todos.

Como siempre, reciba un abrazo de su incondicional,

Francisco Pastor.



La Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid dedicó a las madres un conmovedor homenaje



C. C. A. llevase a Crevillente a las doce homenajeadas, por cuenta de la organización, y reprodujéramos allí esta misma fiesta. Una aclamación general rubricó esta bonita sugerencia.

Algunas otras homenajeadas que no pudieron asistir por causas de fuerza mayor recibieron en sus domicilios la visita de algunos señores directivos, siendo obsequiadas también con una caja de caramelos como las anteriores.

Capítulo de gracias. Todos los señores directivos de la C. C. A. rivalizaron en aportar su esfuerzo personal para la mayor brillantez de la fiesta. Y no sólo los directivos, sino todos los afines, todos los cofrades asiduos a las reuniones de los miércoles en el «Lion d'Or». El señor Boyer y el señor Zafra, unidos, buscaron los objetos regalos más apropiados y aparentes para obsequiar a las madres asistentes al acto. Como se ha dicho, este regalo consistió en un artístico estuche de caramelos, marca crevillentina, de la fábrica de don Joaquín Espinosa, nuestro gran amigo y suscriptor y cofrade. Los señores Malpartida y Pastor, además de haber realizado numerosas visitas a las presuntas homenajeadas para prospectar primero sus condiciones personales y repartirles después las invitaciones, se ocuparon de establecer contacto con el restaurante para cuidar todos los detalles: colocación de mesas, elección e impresión del menú, flores, fotógrafo, micro... El señor Rizo cuidó por su cuenta del transporte al restaurante de la gran pancarta de madera y la voluminosa caja que contenía los regalos. El señor Guilabert, en su propio coche, trasladó al restaurante algunas de las ancianas. El señor Gallardo estuvo la víspera, hasta bien entrada la noche, reparando su magnetofón. El señor Espinosa Quesada, el señor Adsuar, el señor Espinosa Alzamora, el señor Galpienso, todos, en fin, se superaron. El señor Mas González, nuestro querido paisano y suscriptor, maître de «La Tropical», y el simpático grupo de camareros que le secundaban, rayaron a gran altura, atendiendo a los comensales y preparando algún plato especial en aquellos casos de algún estómago delicado, aunque debemos decir que todas las homenajeadas comieron con gran apetito. El menú, en efecto, era francamente bueno y abundante. Hubo «crenganches» de todo, especialmente de helado y champán. No podemos olvidar a los acompañantes de las homenajeadas y a quienes se sumaron por simpatía a la fiesta, como doña Isolda da Gamma, la gran cantante portuguesa, tan conocida de los crevillentinos, que asistió acompañada de su hermosa hija Amelia, también artista. Todos contribuyeron a dar con su presencia realce y calidad a la fiesta.

Al final del acto el presidente de la C. C. A. pronunció las siguientes palabras: «Este acto no es un acto de beneficencia, no se parece en nada a una limosna. Es, como se ha dicho, un homenaje. Pero, si la palabra homenaje suena muy rimbombante, dejémoslo en un acto de amistad. De amistad cariñosa hacia este grupo de madres crevillentinas que han aceptado compartir con nosotros esta pequeña demostración de afecto y simpatía crevillentina. Estas madres aquí presentes representan a todas las madres crevillentinas, a nuestras propias madres, a las madres de algunos aquí presentes, a quienes la distancia y la vida nos obligan a vivir separados de ellas. También ustedes, madres crevillentinas del homenaje, representan a esas otras madres crevillentinas de Madrid que hubieran querido estar en estos momentos entre nosotros, pero que no pueden estar por razones de enfermedad. Puedo citarles dos casos: el de una madre, ya muy anciana, que está inválida, inmovilizada en un sillón, y el de otra madre, ciega, con la razón algo perturbada por los achaques. Yo propondría a los señores directivos que nombrasen una comisión para que lleven al domicilio de estas madres que no han podido venir aquí, también el regalo, el saludo y el afecto de todos nosotros.

Actos como éste enaltecen de verdad. Y su celebración ha sido posible porque todos ustedes han prestado su colaboración y, sobre todo, han puesto el calor afectivo de sus corazones. Mientras tengamos esta clase de ayudas, la Cofradía de Crevillentinos Ausentes, de Madrid, no podrá abandonar esta tarea de revalorizar nuestra condición de crevillentinos y elevar cada día más, como lo estamos elevando en este acto, el buen nombre de nuestro pueblo, en esta ocasión a través de estas madres crevillentinas. Muchas gracias a todos y que Dios os pague vuestra generosidad.»

A la capa de Don Félix Morales

El próximo día 22 se cumple el XII aniversario del fallecimiento del que fue primer presidente de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid. Se llamó Vicente López Rico, y era un buen poeta. Como un humilde homenaje a su memoria, inextinguible en nuestro recuerdo, LA TERRETA se complace en reproducir una de sus poesías más típicas y castizamente madrileñas. Esta:

En la alta torre vecina las doce sonaron lentas, turbando la calma augusta de aquella noche serena.

Embozado con mi capa con broches de plata vieja, recorría yo esas calles que son de Madrid la esencia; esas calles de la Cava, Rolito, Grafal y... La Puerta que dicen que está Cerrada, pero que siempre está abierta.

El frío corta la cara, la luna brilla serena y la sombra de mi capa silente marcha a mi vera.

Voy en busca de un rincón de una torcida calleja, en donde también torcida hay una capa pequeña.

Mi capa sabe el camino y va de amargura llena porque voy a recordar el amor de una mozueta que ya olvidó mi cariño y de mí no se recuerda.

Por eso va silenciosa mi capita jaranera, la de los broches de plata, de plata pulida y vieja.

El frío no nos detiene y al fin damos con la reja, que está cerrada y oscura, porque allí nadie me espera.

Ve que mis ojos se nublan, que las lágrimas la queman y sigue con su silencio empeñándose en la pena.

¡Qué buena eres conmigo, mi capita jaranera, la de los broches de plata, de plata pulida y vieja!

Hay enfrente de la casa de la reja de mis penas la jaracina de una santa que tiene la luz opaca de una lámpara aceitera... ¡Cuatro ladrillos pardos le dan aquella belleza!

Todo es allí soledad: la Virgen, la luna bella, la amargura de mis males, el dolor de mi tristeza...

¡Qué solo estoy, Virgencita! —La digo a la Madre buena—, ¡qué solo estoy en el mundo! Ya de mí nadie se acuerda.

Un relámpago ilumina de pronto todo mi pena... Es la sombra de mi capa, de mi capa jaranera, la de los broches de plata, de plata pulida y vieja.

Me recuerda una campana de la torre de la iglesia que la autora se avvicina entre la sombra agriera...

Y siento tanta alegría en medio de mi tristeza, que, abrazándome a mi capa, que está empapada de pena...

¡Adiós, le digo a la Virgen, Tú bien solita te quedas Yo soy feliz todavía porque me acompañas ésta, la capa de mi alegría, mi capita jaranera, la de los broches de plata, de plata pulida y vieja.

VICENTE LOPEZ RICO (†)

AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

NUEVOS CONCEJALES

Se celebraron los días 4 y 11 de diciembre las elecciones para los tercios de representación sindical y cultural, respectivamente, resultando elegidos por el primero los señores don Isidro Boyer Más y don Antonio Serna García, y por último, don Eugenio Más Candela y don Antonio Candela Sempere, a todos los cuales deseamos una feliz gestión municipal en beneficio de nuestro pueblo.

GRAN ÉXITO DEL MATINAL CONJUNTO DE LA BANDA Y LA CORAL

Como anunciábamos en nuestro anterior «Mosaico», se celebró el día 3 de diciembre, un matinal en el Teatro Iris, en honor de Santa Cecilia y organizado conjuntamente por nuestras laureadas «Unión Musicals» y «Coral Crevillentina de Educación y Descanso».

Donaron premios para los educandos más distinguidos de «Unión Musicals» el Excmo. Ayuntamiento y los siguientes señores y entidades: don Antonio Pérez Adsuar, Sociedad de Aguas «La Crevillentina», don Recaredo Más Magro, señora viuda de José Lledó Más, señor Hijo de Augusto Más, Sociedad Minera San José y María, don Francisco Gómez Sepulcre y don Antonio Jesús Sánchez Soriano.

Al levantarse el telón y bajo la presidencia de las directivas de ambas agrupaciones, se celebró el acto de entrega de premios a los alumnos de la Academia «Unión Musicals», José Manchón Juan, José Sempere Diaz, Emiliano Penalva Sánchez, Hildefonso Serrano García, Antonio Pérez González, José María Lledó Asensio, José María Serrano García, José Luis Ramón Penoll, José Quesada Martínez, Vicente Sánchez Gallardo y Francisco Más Davó, los cuales retiraron de mano del director de la banda, don Ramón Más López, y directivos de la misma y la «Coral» la recompensa a su aplicación en medio de grandes aplausos del público que llenaba hasta los pasillos del espacioso Teatro. Previamente, el Vicepresidente del Patronato de «Unión Musicals» había pronunciado unas palabras de salutación, exaltando la unidad entre las dos prestigiosas y laureadas entidades artísticas, de la que era prueba inequívoca el acto que se estaba celebrando, y haciendo votos por un futuro glorioso para la música crevillentina, que ese día honraba a su excelsa Patrona.

La puesta en escena de «El asistente del coronel» constituyó un éxito de interpretación, así como la intervención de los solistas, terminando el festival con la apoteósica intervención conjunta de la Banda y la Coral, dirigida, alternativamente, por «sus directores y admirados amigos nuestros, don José Ruiz Gasch y el joven Ramón Más López».

EL DÍA DE LA MADRE

El emocionante arraigo de esta celebración, quedó puesto de manifiesto de manera indisputable el 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada. Radio Coral hubo de dedicar triple espacio que el usual para atender las felicitaciones a las madres crevillentinas, la mayoría de las cuales recibieron regalos de sus hijos.

La Delegación de Juventudes, organizó

en homenaje a las madres, el I Festival Local de Artistas Noveles, que alcanzó un éxito clamoroso y se dividió en dos sesiones: la primera, de eliminatoria, celebrada la noche del día 7 y la final, de igual carácter, en la mañana del 8. El Teatro Parroquial, cuyo escenario había sido artísticamente adornado por los muchachos de la Organización, resultó insuficiente para acoger a la enorme cantidad de público que deseaba presenciar el Festival, por lo cual mucha gente se quedó sin sitio, no obstante registrarse un lleno imponente. El Jurado Calificador estaba formado por la señorita Pilar Aznar (profesora de piano), don Ramón Más López (director de «Unión Musicals») y don José Ruiz Gasch (director de «Coral Crevillentina»).

Participaron en el festival los siguientes artistas noveles:

Género lírico: Antonio González Pérez, Alberto Galván Pérez y Pedro Lledó Burgada.

Género moderno: José Martínez, Manuel Escolano Oltra, José Más Juan, Antonio Penalva, José Enrique Guillabert, José Olivares Puig y «Conjunto Los Tecas» (Manuel Aznar, Olegario Mallebrera, Antonio Lledó y Joaquín Sánchez).

Género diverso: Vicente Gil, Salvador Alfonso, Pilar Sánchez, Pepita Boix, Antonio Escolano, Laura Lledó, Antonio García, «Duetto Admans» (Antonio Manchón y Manuel Adsuar), Olegario Mallebrera, «Duetto Los Valientes» (Antonio Aznar y Vicente García), Pedro Ferrández, Cayetano Más Fabregat, «Duetto Crivis» (Antonio Lledó y Manuel Adsuar), Cayetano Molina y Francisco Puig.

Grupo infantil: Demetrio García Miralles, Vicente Navarro Más, Antonio Pérez, Vicente Villanueva Más, Ramón Prieto Ramires y Pepita Adsuar Candela.

Actuaron de pianista la señorita Pilar Más Sierra y de locutor Víctor Lledó Roca, amenizando el festival la Orquesta «Skays», todos los cuales contribuyeron desinteresadamente al éxito del festival.

Resultaron vencedores los siguientes participantes:

Género Lírico: Primer premio, Pedro Lledó Burgada; segundo, Antonio González Pérez.

Género Moderno: Primer premio, José Enrique Guillabert; segundo, José Más Juan; accésit, «Conjunto Los Tecas».

Género diverso: Primer premio, Cayetano Más Fabregat; segundo, Pepita Boix.

Grupo infantil: Primer premio, Antonio Pérez; segundo, Ramón Prieto; accésit, Pepita Adsuar.

Donaron trofeos para el Festival el Ayuntamiento y los siguientes señores y entidades: «Unión Musicals», don Antonio Pérez Adsuar, «Radio Coral», don Francisco Gómez Sepulcre, don Andrés Ibañez Poveda, Delegación de Juventudes y don Juan Bautista Más Jover.

Los actos religiosos del día se vieron concurridísimos, si bien el mal tiempo restó concurrencia y brillantez a la tradicional procesión de La Purísima.

NUEVA COFRADIA PASIONARIA

Se ha constituido la Hermandad Penitencial de Nuestra Señora de la Piedad, Cristo Yacente y Regina Martirum, que desfiló

lará en la procesión de «La Bajada de la Ermita», la tarde del Viernes Santo, con los tres «pasos» de su nombre.

El número de hermanos inscritos hasta el momento pasa de los doscientos, entre los cuales figuran numerosas damas y señoritas que participarán en el desfile tocadas con mantilla, y continúan los trabajos de la joven y entusiasta directiva para hacer de la nueva Hermandad una de las más pujantes y numerosas de la Semana Santa Crevillentina.

ÉXITO DE UNA EMISIÓN DE RADIO CORAL

Registramos con profunda satisfacción el clamoroso éxito alcanzado por la emisión benéfica de «Radio Coral», «El tren del túrron y los juguetes», dirigida por José Luis Candela Sempere, que ha terminado por revelarse como un consumado locutor en este populatismo espacio, y en la que han participado, encarnando personajes de cuentos infantiles, Paquito Pastor («La Mula Francis»), María Teresa Quesada («La Ratita y Capercucita»), Pedro Lledó Burgada («Pancho López, El Gato con Botas, La Gallina Marceña y muchas cosas más»), Manuel Bueno («El Hada Buena, La Bella Durmiente y La Bruja Coruja») y Manuel Diperi («El Doctor Frank, de Copenhague, y El Sheriff de la Quebrada del Buitre»), con una amenidad y dotes de improvisación tales, que bien merecen la más efusiva de las felicitaciones.

El número de llamadas telefónicas a la emisora para dar dinero a los personajes predilectos de cada uno, no cesó durante las dos semanas y pico que estuvo la emisión en las antenas, y del éxito alcanzado es prueba evidente el hecho de que casi todos los pueblos cercanos participaron en la recaudación de fondos con sus llamadas, y de que el tiempo dedicado hubo de ser doblado ante el aumento de la participación popular en el benéfico programa.

Nuestra más cordial felicitación a «Radio Coral» y a cuantos intervinieron en la emisión «El tren del túrron y los juguetes».

¿VAN A CONSTRUIRSE 250 NUEVAS VIVIENDAS?

Nuestro Alcalde, acompañado del Teniente Alcalde don Manuel Giménez Pastor y el Secretario de la Corporación Municipal, don Juan Orts Serrano, visitaron la capital de España para realizar diversas gestiones, cuyo resultado satisfactorio supondrá la ejecución del más ambicioso plan de mejoras de toda la historia de nuestra villa.

Está virtualmente ultimada la creación de un Instituto de Enseñanza Media, que quedará instalado en la antigua «Villa Concha», adquirida por el Municipio; se ha recibido el empréstito de cinco millones de pesetas para nuevo alcantarillado y pavimentados, pronto quedará reparada y notablemente mejorada mediante asfalto, la carretera de Aspe a Crevillente... Pero sobre todo, con ser muy importante lo dicho, está a punto de ultimarse el proyecto de construcción de doscientas cincuenta viviendas bajo los auspicios de la Jefatura Local del Movimiento, número que puede elevarse a quinientas si hubiere suficientes solicitantes.

Todo hace prever que 1961 será un año importantísimo para la vida local, y que la faz de la villa cambiará radicalmente si, como esperamos, se realizan todas las obras proyectadas.

EL «CRIVIS», EN APUROS

Está visto que este año no nos va el oficio de pronosticador. Dijimos en el «Mosaico» último que el «Crivis» podía mirar el futuro sin grandes ilusiones ni agobios y ¡catapúm!, viene el semi-colista Novelda y nos gana en «Alfombras Imperiales» por 1-2 un encuentro de ingrata memoria. Ya estamos, pues, con dos negativos en la tabla, porque de ganar fuera, ni así. En Alicante nos «oplaron» 4-0 y en Albacete 6. Y lo malo es que todavía tenemos que recibir en casa al Eldense, Albacete y Cartagena, tres «gallitos» que puntúan «casi» por donde pasan.

Habrà que apretar mucho las clavijas para hacer que suene bien el «Crivis». Se han perdido cuatro puntos tantamente en casa —aunque los del Imperial debieron quedarse aquí—, y ese contratiempo puede poner en peligro muchas cosas.

EL NUEVO GRUPO ESCOLAR SE EDIFICARÁ EN 1961

El día 23 tuvo en el Salón de Actos del Exmo. Ayuntamiento la apertura de pliegos para la subasta de las obras de construcción del Grupo Escolar Mixto, de ocho aulas, que se levantará en la Vereda Hospital, en el sitio denominado «Els abrets».

El tipo de licitación era hasta 977.483,00 pesetas, y el concurso se lo adjudicó el contratista don Francisco Candela Candela, de ésta, por 832.527,00 pesetas.

Las obras habrán de ser realizadas en el término de un año, lo que quiere decir que se llevarán a cabo en el curso de 1961.

CONTINUAN LAS OBRAS DE PAVIMENTACIÓN DEL CALVARIO

Tras la terminación e inauguración del paseo central, inaugurado, tras la reforma, el día de San Cayetano, se ha emprendido la pavimentación de los laterales, también a base de mármol troceado, esperándose que para el próximo verano la popular y espaciosa explanada esté completamente remozada, incluso con los kioscos-bares en funcionamiento. Como dijimos en su día, el Calvario está festoneado de flores y plantas ornamentales, que le dan un bello aspecto. Ahora, los jardincillos artificiales serán aumentados con la incorporación de los laterales, y podemos anticipar que este agradable paseo veraniego pasará a ser uno de los más acogedores y bonitos de la provincia.

SE HA FRUSTRADO UNA BUENA IDEA

El Ayuntamiento, deseoso de embellecer el aspecto de la población, tiene decidido cambiar todos los rótulos, que dan nombre a las calles por otros de cerámica del mismo tipo de color y letra.

Pero como complemento del plan de rotulación estableció un modelo oficial de numeración para que también todas las casas, aprovechando que se ha modificado aquella, tuviesen uniformidad en este aspecto.

A nosotros, francamente, nos gustaba la idea. Pero ésta no se ha llevado a la práctica, pese a los acuerdos municipales, y hemos visto cómo se colocaban numeraciones tan diversas como era el gusto del dueño de la casa. Una pena. Porque si no demostramos espíritu de colaboración y disciplina ciudadana en las cosas pequeñas, es muy dudoso que seamos capaces de hacerlo en las mayores.

Total, lo dicho: se ha frustrado una buena idea. ¡Qué se le va a hacer!

LA HERMANDAD DE LABRADORES APROBO SU PRESUPUESTO PARA 1961

El día 18 celebró Asamblea Plenaria la Hermandad Sindical Local de Labradores y Ganaderos, bajo la presidencia del que lo es de la misma, don Victor Asencio Asencio.

Reinó gran animación e interés durante la sesión, y fue aprobado el Presupuesto General Ordinario de Ingresos y Gastos de la Entidad, por un importe de pesetas 340.000,00.

Y LA COOPERATIVA ELECTRICA SU REGLAMENTO FUNCIONAL

Tras laboriosas reuniones, la Cooperativa Eléctrica Benéfica «San Francisco de Asís», aprobó en sesión celebrada el día 23 sus nuevos Estatutos.

LOS REYES MAGOS VISITARÁN TAMBIEN ESTE AÑO NUESTRA POBLACION

Como es tradicional, los Magos de Oriente llegarán a nuestra Villa, por la carretera de Elche, el día 5 de enero al atardecer, según se nos ha informado de buena fuente.

Sus majestades llegarán en fastuosa caravana y traerán muchos juguetes y dulces. Serán recibidos por la banda de música y centenares de niños crevillentinos, y recorrerán las principales calles de la población.

LA REVISTA, EN MARCHA

Cuando aparezca, este «Mosaico» ya estará en marcha todo lo concerniente a la nueva edición de la revista anual de la Semana Santa Crevillentina: publicidad, selección de fotografías, colaboración poética y literaria... Se quiere que la revista «Crevillente» de 1961 iguale, y de ser posible supere, la de los años anteriores.

La revista pasionaria es, sin discusión posible, una de las más prestigiosas y bien cuidadas en su género, gracias al desinterés y calidad de sus colaboradores, y un legítimo motivo de orgullo para todos nosotros.

NOCHEBUENA Y NAVIDAD

Frío y lluvia registró la Nochebuena, lo que no fue obstáculo para que las calles se vieran animadas hasta las claras del alba. Multitud de jóvenes las invadieron cantando alborozadamente sin miedo al tiempo sibierano que hacía, y la iglesia se vio casi llena en la Misa del Gallo.

(Continúa en la pág. 12)



ACTO EN HONOR DE SANTA CECILIA

Como ya se anunció en el pasado número, el día 4 del pasado diciembre, en el Teatro Iris, se celebró este acto, con un lleno desbordante. Organizado conjuntamente por la Banda «Unión Musical» y la Coral Crevillentina, en la primera parte la Banda hizo entrega de premios a sus educandos; seguidamente se puso en escena el sainete cómico de Gonzalo Cantó «El asistente del coronel», admirablemente presentado con este reparto: Victoria, (Conchita Adsuar), Herrero (Antonio Martínez), Coronel (Antonio Lloret), Teniente Artura (Mario Martínez) y Comandante Rubio (Manuel Adsuar). El público, en continua carcajada. A continuación actuaron el trío «Los Ruiseñores», los tenores Francisco Martínez y Luis Maciá, Pepita Adsuar, Laura Lleó y José Enrique y su guitarra.

Todos aplaudidísimos. Las laureadas agrupaciones musical y coral, en fraternal demostración artística, interpretaron conjuntamente el Coro de Peregrinos del «Tanhauser», de Wagner, que fue dirigido por el director de la Banda don Ramón Más López; «Aleluyas», del «Oratorio del Mesías», de Haendel, que lo fue por el director de la Coral, don José Ruiz Gach, y, por último, también dirigió el maestro Ruiz el famoso Himno a Valencia, de Serrano, interpretado por ambas agrupaciones y escuchado por el público puesto en pie. Memorable jornada matinal la ofrecida por el arte musical crevillentino a su excelsa Patrona.

EL TREN DEL TURRON Y LOS JUGUETES

La Coral Crevillentina de E. y D. en conexión acústica y sentimental con Radio

Coral despertó grandes emociones con una original campaña en pro de los pobres y niños necesitados de Crevillente. Todas las noches, de ocho a diez, un espacio radiofónico denominado «El tren del turrón y los juguetes» provocaba una serie de llamadas telefónicas derivadas a aportaciones variadas: metálico, turrón, juguetes, etcétera. Varios personajes de humor —citamos a Manuel Dipert, Paquito Pastor, Pedro Lleó, María Teresa Quesada, Marijua Bueno, bien secundados por la locutora Marijua Menargues, el Secretario de la Emisora y otros colaboradores—, atendían las llamadas, en particular las de los niños, en un delicioso torneo de gracia y espontaneidad. Además, todos los sábados, a las ocho de la tarde, se formaba el tren, que recorría las calles de la ciudad. El convoy estaba formado por locomotora y tres vagones. Este tren recogía toda clase de «mercancías», tales como importantes cifras en dinero, comestibles, etc. También los sábados, en el Auditorium se dieron festivales por elementos de la Coral, que, con igual fin recaudatorio, substaban sus canciones e intervenciones, que llegaron a pagarse hasta quinientas pesetas, excediendo de las cuatro mil lo producido en cada velada. Estas veladas, que se prolongaban hasta las tres de la madrugada, eran siempre amenizadas y apoyadas por múltiples llamadas telefónicas de presuntos donantes.

Gracias a este «tren» los niños crevillentinos tendrán en estas fiestas navideñas y Reyes juguetes y turrones «para pasar un tren».

Un éxito más de la Coral y la Emisora, y una espléndida demostración de la generosidad crevillentina.

ANTONIO LOPEZ CORTES

Galiano interroga a Galiano



PILLO a Galiano comiendo, que suele ser siempre el momento más eufórico. Le preguntó:

—¿Quieres contestarme a unas preguntas para LA TERRETA?

—No tengo inconveniente. Pero, antes dime: ¿Quién eres tú?

—Yo soy tú. ¿No me conoces?

—No, ni entiendo tu intención.

—No importa. Lo que interesa al lector es lo que se dice, no quien lo dice.

—No estoy de acuerdo. Para mí la persona es siempre lo fundamental.

—Bueno, está bien. No hablemos de ello porque nos enzarzariamos en una discusión interminable. Y tú tienes fama de hablador. Mira: ésta va a ser una pregunta. ¿Te verda-dad te gusta hablar?

—Creo que sí; pero también me gusta escuchar.

—Y escribir, ¿te gusta?

—Menos que hablar.

—¿Por qué?

—¿Qué sé yo! Tal vez porque sea más fácil, o más cómodo; porque requiera menos preparación formal; porque me gusta más lo espontáneo.

—Según eso, tú eres amigo de la improvisación.

—¡Alto ahí! Yo no he dicho tal cosa.

Por el contrario, creo que todo requiere un estudio, una meditación, una organización.

—¿Te crees un organizador?

—Me gustaría serlo, pero sé que me falta mucho.

—Entonces, ¿por qué te metiste a organizar esa Cofradía de Crevillentinos, ese Centro de Iniciativas Crevillentinas, este periódico y demás "gulliferías"?

—Porque a falta de pan, buenas son tortas. En este caso, torta encima la mía, con más afrecho que harina.

—¿Cómo se te ocurrió lo de la C.C.A.?

—Porque, después de ocho o diez años viviendo en Madrid, creí que los crevillentinos ausentes podíamos hacer algo más que lo que hacíamos, en beneficio de Crevillente y de su Semana Santa.

—¿Estás satisfecho, después de catorce años, de la C.C.A.?

—Yo no soy persona fácil de satisfacer; siempre creo que se puede hacer más. Pero en este caso, sí. Creo que haber sobrevivido durante tantos años; haber dejado constancia en Crevillente de varias obras y tener treinta mil duros en caja es algo. —Y de LA TERRETA, ¿quieres decirme algo? ¿Por qué la sacaste a la luz?

—Querido Galiano interrogador: haces como los diplomáticos, que sólo preguntan lo que ya saben. Tú conoces tan bien como yo las causas y razones de todo.

—No importa. Quiero ver si coincidimos.

—LA TERRETA es un viejo proyecto, tan viejo, que ya en 1930, en que me hallaba haciendo el servicio militar en Madrid, quise comprometer a algunos paisanos para publicar en la entonces Villa y Corte, un periódico de exaltación crevillentina y animador de la colonia. Su título pensado, «Patria Chica», lo utilicé después, en 1935, para Boletín del Patronato de la Semana Santa crevillentina.

—¿Y por qué no publicasteis aquel periódico en Madrid?

—Porque, como dice González Ruano, una cosa es la intención y otra es el logro. A mis veinte años yo era un pobre iluso, desbordante de utopías.

—Y ahora no?

—Nuestra mujer dice que lo sigo siendo. Y ya sabes que las mujeres suelen tener ojo clínico.

—¿No crees que un periódico como LA TERRETA se debería publicar en Crevillente y no en Madrid?

—Claro que sí. Pero mientras ello no ocurra, aceptemos LA TERRETA madrileña como un sucedáneo.

—¿A qué atribuyes tú que se malograran «Patria Chica» y «Yelmo»?

—A la desmoralización que produce el exceso de crítica, más corrosiva en los pueblos, por más próxima. Y es una verdadera lástima, pues uno y otro periódicos estaban en manos competetisimas, de las que muchos pudimos aprender.

—¿Te gusta el periodismo?

—Como sabes, es mi violín de Ingres. A los diez años ya andaba con aquellos periódicos infantiles, manuscritos, tan inefables, que algunos amigos publicábamos en Crevillente; «El luchador deportista», «El justiciero», «El pequeño redactor»...

—¿Te agrada ser profesional del periodismo?

—No. El periodismo, como toda actividad humana, tiene aspectos buenos y menos buenos. Del periodismo, como de los demás medios de información o divulgación, lo que más me importa son sus posibilidades formativas. Creo que la prensa, la radio, la televisión y el cine, no han

llegado aún a conseguir una eficacia considerable en la elevación espiritual y moral de las masas. Posiblemente el principal obstáculo es la excesiva comercialización de estos medios publicitarios.

—¿Te crees desarrollado tu sentido comercial?

—Gracias a Dios, me lo veo muy rudimentario.

—Entonces, ¿no te gustaría ser rico?

—Si aspirar a ser rico es limitar el espíritu para otras actividades más nobles, no me gustaría serlo.

—Eres extraño. ¿No crees que si te sobra el dinero podrías, por ejemplo, hacer realidad ese proyecto de levantar en Crevillente el gran edificio del CIC?

—Si me sobra el dinero tampoco lo levantaría.

—A ver, a ver; quieres explicarnos.

—Digo que las cosas que se hagan en beneficio de todos tienen que hacerse entre todos, para que todos se vean expresados e identificados en lo que parezca su propia obra. Creo muy poco en la eficacia social del filantropismo individual. Aunque parezca mentira, las gentes quieren ser partícipes, no meros beneficiarios de algo para lo que les consta que no han hecho ningún mérito. Lo que poco nos cuesta, poco nos vale. Acuérdate de aquel crevillentino ausente, de Madrid, que cuando la C. C. A. donó a la Iglesia de Crevillente aquel soberbio Monumento del Jueves Santo, decía pleno de orgullo a un amigo del pueblo: «Eso lo hemos hecho nosotros». Aunque aquel ausente había contribuido sólo con una modesta cuota anual.

—¿Tienes algún plan próximo para esas inquietudes tuyas de la C.C.A., el CIC y LA TERRETA?

—Si llamas plan a un deseo, sí, lo tengo. En estos dos años cercanos, de 1961 y 62 me gustaría dejar bien sentados los jalones para un camino que otros, podrán, si quieren recorrer. El primero de estos jalones sería la unificación. Hay muchas personas que creen que la Cofradía, el periódico, y el CIC son la misma cosa y no les falta razón lógica. Habría que dársela efectiva e íntegramente haciendo de las tres una sola cosa.

—¿Cómo?

—Según mi entender, entroncando a las CC. CC. AA. dentro del C. I. C. y pasando el periódico a ser el órgano o boletín del C. I. C.

—¿Y cómo conjugar estas tres cosas?

—Creando en el C. I. C. unos Grupos de Ausentes, que dependerían de la Voz local correspondiente, con lo cual las CC. CC. AA. podrían seguir teniendo personalidad, casi como hasta ahora, pero centralizando medios, esfuerzos y trabajos.

—¿Todo un montón?

—Sí; un organismo único, una caja única, un trabajo único y una dirección única.

—¿E.e CIC centralista radicaría en Crevillente o en Madrid?

—Podría coexistir perfectamente en ambas ciudades; lo tengo aun por estudiar. Lo que tengo bien meditado es la conveniencia de la unificación, de esta acción única. Los crevillentinos residentes y los crevillentinos ausentes debemos actuar en común. La labor desligada desume, aleja y esteriliza.

—Hablabas de una labor tuya limitada a estos dos próximos años. ¿Por qué?

—El año 62, como sabes, es el año del II Congreso de Crevillentinos Ausentes, que todos esperamos y deseamos se celebre

con éxito. Si para entonces he conseguido que el C. I. C. marche, que las CC. CC. AA. se hayan refundido en él y el periodiquito subsista, dependiente de aquella entidad, mi participación, hasta ahora tan personal en estas cosas, no tendrá razón de ser y pasará a un segundo plano.

—¿Quieres decir que sientes deseos de retirarte de estas actividades crevillentinas?

—Posiblemente no me retiraré de esto hasta que no me lleven al cementerio. Pero hay que pensar en los que vienen detrás y que podrían muy bien empujarnos la plana y tomar las riendas. Nadie somos insustituibles.

—A propósito de cementerios, ¿te gustaría que te enterraran en Crevillente?

—Si no supone un grave trastorno para mi familia, si me agrada que al morir me lleven a enterrar a Crevillente. La tierra atrae, quizá más en este trance final.

—Tú crees que Crevillente, o, mejor dicho, toda nuestra tierra alicantina, es la millor terra del món?

—El marqués de Molins, autor de esto frase, supongo la hizo buscando un efecto poético, no con el carácter rotundo y afirmativo que expresa. De todos modos, la frase ha hecho fortuna, es un buen slogan publicitario y merece adhesión. Pero creo que de la tierra de uno, de todas las tierras, se podría decir lo que de los libros: que no hay tierra tan mala que no contenga algo bueno. Lo que sí creo firmemente es que el hecho de tener uno su tierra le obliga moralmente a quererla y a procurar que sea aún mejor. La patria, la grande o la chica, es, etimológicamente, la tierra de los padres, pero yo estoy con Nietzsche, en que debiera ser la tierra de los hijos, la patria en realización, un bien futuro, una interminable acción superadora, un camino y un quehacer infinito de perfección. Para mí, insignificante partícula de la Humanidad, Crevillente representa esa parcelita donde mucho se podía hacer. Habría que afanarse en ello. Ya tienes explicado el porqué de mis inquietudes crevillentinas.

—¿Te consideras feliz?

—Dentro de la relatividad que encierra ese calificativo, sí. La felicidad absoluta no es de este mundo. Oscar Wilde decía que la vida no es más que un mal cuarto de hora hecho de momentos exquisitos. Exageración de poeta. Yo me siento feliz muchas veces.

—¿Y hombre de suerte?

—Si se puede llamar hombre de suerte a lo que la vida me ha deparado, sí, soy hombre de suerte; si, por el contrario, lo que quieres preguntar es si creo en la suerte, entonces te he de decir que no. La suerte como entidad independiente es cosa muy aleatoria e inoperante. Las gentes que lo fían todo a la suerte son grandes incrédulos de sí mismos, que ponen en duda los verdaderos valores: inteligencia, laboriosidad, constancia, bondad, etc.

—Jugarás poco a las quinielas.

—Nada. Y a la lotería, sólo por Navidad y eso porque es en beneficio de la C.C.A. La suerte no es más que una razón matemática, un cálculo de probabilidades, no una panacea.

—¿Eres envidioso?

—Hombre, qué preguntita. No me creo ni envidioso ni envidiado. Cicerón decía que nadie que tiene confianza en sí mismo envidia nada de nadie. Y yo, gracias a Dios, siempre tengo confianza en mí. De

la envidia podría decir lo que del tabaco: que nunca le he encontrado sabor. Lo que no quiere decir que no abunde en muchos paladares. Yo mismo, a veces, me gustaría tener algo de otros, que no tengo y que admiro. Pero no creo que eso tenga nada que ver con esa otra envidia, la de verdad, que es amarilla y venenosa, como la nicotina.

—¿Qué opinas de la juventud?

—Que es una de mis grandes preocupaciones. Me acuerdo perfectamente de mi juventud, que fue una total frustración, por falta de condiciones ambientales. La vida de los pueblos, al menos en aquella época, era muy limitada. Por eso me agrada contribuir a encontrar fórmulas eficaces para que mis jóvenes paisanos no tuvieran que atravesar la misma parameira espiritual. Los jóvenes que residen en Crevillente necesitarían ampliar a todo trance su espectro vital, darle un mayor contenido a sus vidas. El C. I. C., y, en definitiva, todos nuestros proyectos e inquietudes no tendrían más que a eso. La forma más excelente de la caridad, pienso que es dar al prójimo el caudal de las propias experiencias. A mí al menos me produce una especial fruición dar a los demás, no algo de lo poco que pudiera tener, sino todo lo poco que valgo.

—Una pregunta más ligera: se rumorea que LA TERRETA había poco de fútbol. ¿Es que no te gusta?

—Me gusta bastante el fútbol, pero mucho menos que cuando tenía veinte años. No es tanto culpa del propio fútbol como de la evolución mental que uno va experimentando. Con la madurez de la edad se maduran también las ideas, se reelabora la escala de los valores. Lo que en mi primera juventud me parecía un placer de los dioses —el dichoso fútbol—, ahora lo tomo como lo que es: una diversión intrascendente. Hay en la vida del hombre, y a su completo alcance, muchas cosas que valen infinitamente más que este deporte-espectáculo. Pero de fútbol habría mucho que hablar. Baste decir ahora que se trata de una apasionante realidad nacional. Por algo será. Demos el hecho por bueno, siempre y cuando no se saque equívoco, lo que, desafortunadamente, ocurre con harta frecuencia.

—Vas poco a Crevillente. ¿Por qué?

—No tan poco. Por lo general, dos veces

al año. Pero tengo presente ese refrán valenciano que dice: «Aon sigues molt tollgut no vaches a menuts».

—¿Qué virtudes reconoces en los crevillentinos?

—Son inteligentes, trabajadores y de gran fondo moral.

—¿Y qué defectos?

—¿Defectos? Quizá los mismos que yo me reconozco, comunes, por otra parte, a casi todos los españoles. Somos individualistas; poco dados, por tanto, a la acción colectiva; un tanto pesimistas o fatalitas y excesivamente suspicaces. Una de las cosas más difíciles para mí es que un crevillentino se deje obsequiar.

—Y ahora, que no nos oye nadie, una pregunta confidencial. ¿Por qué accedes a publicar tu fotografía en LA TERRETA?

—Algunos amigos ausentes, ausentes ellos de mí y de los de ellos, me dicen que estaré muy cambiado e insisten en querer verme. Otros lectores, que no me han visto nunca, lo mismo. Como hacerlo personalmente resultaría muy costoso, que se conformen con esta fotografía, que es muy reciente.

—¿Puedes decirme algo del Extraordinario de LA TERRETA de enero de 1962, el año del II Congreso?

—Pues que, si Dios quiere, y nos da salud, será un verdadero alarde, un «tour de force», algo nunca imaginado en Crevillente.

—¿Qué contenido tendrá dicho Extraordinario?

—Espero que mucho y muy bueno. Pueden anticipar que nada crevillentino de interés —hombres, cosas, hechos proyectos...— escapará a un minucioso análisis y a una amplia captación. Crevillente y los crevillentinos tenemos aun mucho inédito que decir.

—¿Quieres decir algo más para LA TERRETA?

—Sí. Pedir con humildad al amigo linotipista que emplee un tipo pequeño, para que tú y yo le robemos el menor espacio posible al periodiquito. La entrevistó, la declaración personal, la misma biografía, es algo que bordea fácilmente la pedantería. Y fíjate cómo será en este caso en que tú y yo somos un mismo Juan Palomo. Anda, despídate ya y deja en paz al lector, que no tiene culpa de nada.

—Despedido.

Numero Extraordinario de Enero de 1962

Dentro de un año (D. m.), para enero de 1962, está decidido el lanzamiento de un EXTRAORDINARIO de LA TERRETA que no dudamos en calificar de sensacional. De este modo nuestra revista quiere sumarse al II Congreso de Crevillentinos Ausentes, que, como se sabe, se celebrará en Crevillente durante la Semana Santa de dicho año 1962.

EL EXTRAORDINARIO de

enero del año próximo (que será el número 40 de nuestra colección) constará de 300 páginas y se venderá al precio de 50 pesetas el ejemplar.

Estos datos —volumen y precio— darán idea al lector de lo ambicioso de nuestro proyecto. Esperamos que sea un verdadero alarde propagandístico de Crevillente y de sus valores, que honrará y enorgullecerá a todos los crevillentinos.

(Viene de la pág. 9.)

| | |
|--|--------|
| "Kiosko Pomares", de Madrid | 2.350 |
| D. Antonio Alfonso Pérez, de Tenerife | 2.100 |
| D. Ignacio Soriano Hernández, de Alicante | 2.000 |
| "La Canilla", de Madrid | 2.000 |
| D. José Guilbert Martínez, de Madrid | 2.000 |
| Doña Concepción Lledó Candela, de Madrid | 2.000 |
| Doña María Belda, de Villena | 1.650 |
| D. José Más Gómez, de Madrid | 1.500 |
| D. Francisco Quesada Fuentes, de Palma de Mallorca | 1.500 |
| Doña Pilar Durango, de Madrid | 1.500 |
| "Kiosko Pérez", de Madrid | 1.400 |
| D. José Más Gómez, de Sabadell | 1.250 |
| D. Francisco Davó Más, de Madrid | 1.250 |
| D. Joaquín Román Alfonso, de Monóvar | 1.200 |
| D. Vicente Ferrández Martínez, de Madrid | 1.100 |
| D. Félix Lledó Espinosa, de Madrid | 1.000 |
| D. José Pomares Sol, de Madrid | 1.000 |
| D. Luis Gallardo Espinosa, de Madrid | 1.000 |
| "Calzados Ocho Picos", de Madrid | 1.000 |
| D. Manuel Rufaza Azorin, de Elda | 1.000 |
| D. Roque Sepulcre Más, de Elche | 1.000 |
| D. Fernando Más Sirvent, de Madrid | 1.000 |
| Sucesores de Enrique Martínez, de Madrid | 1.000 |
| D. Salvador Galipienso Más, de Madrid | 635 |
| D. César Adsur Juan, de Madrid | 600 |
| D. Jacinto Boyer García, de Madrid | 600 |
| D. Francisco Carlos Espinosa Alzamora, de Madrid | 575 |
| D. Francisco Pomares Más, de Elche | 500 |
| D. Alberto Martínez García, de Madrid | 500 |
| D. Antonio Magro Más, de Alicante | 500 |
| D. Antonio Lloréns Asensio, de Alicante | 500 |
| D. Antonio Más Martínez, de Barcelona | 500 |
| D. José Furio Davó, de París | 500 |
| Jugadores varios, en cantidades inferiores a 500 | 14.665 |

TOTAL

Admirable el espíritu demostrado por tantos colaboradores, todos ellos admirables también por la precisión y puntualidad en que han practicado sus liquidaciones. Ninguno ha reclamado un céntimo por gastos de giros, transferencias o cheques. Todos verdaderos sastrés Campillo. Con colaboradores de esta clase, señores, se vuelve todo fácil. Muchas gracias a todos.

Una noticia curiosa. El beneficio extra producido por la Lotería del pasado año no cobrada, transcurrido el año de caducidad, ascendió a pesetas 13.936.

* * *

La Junta Directiva de la C. C. A. ha de-

cidido que la fiestecita de este año en honor de los expendedores de lotería se aplaque hasta el día de San José, para coincidir con el Día del Padre. El éxito alcanzado por la fiesta celebrada el Día de la Madre (reseñada en otro lugar de este número) nos ha inducido a organizar otro homenaje a los PADRES CREVILLENTINOS RESIDENTES EN MADRID MAYORES DE SETENTA AÑOS. Haremos, pues, juntas la Fiesta de la Lotería y la de Homenaje a los Padres el día 19 de marzo próximo, D. m.

Y sin más que decir sobre lotería, un saludo a todos y hasta el otoño próximo.



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 245 84 14
MADRID

Suscripción anual

Sr. D.
Carlos Hornillos Escribano
Notario
A L O R A
(Málaga)

16 ENE. 1961

REEMBOLSO de sesent y una con quinise etc pts. (61,50 pts.) Autoridad. ex. F. de M. D. G. de M.

(Viene de la pág. 9.)

Por contra, los días de Navidad fueron primaverales, aunque al anochecer refrescó algo la temperatura.

La noche del domingo, en el Teatro de la Coral, continuó la obra benéfica iniciada por la emisión «El tren del turrón» y los juguetes intercambiando numerosas personas en la subasta de canciones y en su interpretación, en un ambiente de cordialidad y alegría, realizado por la finalidad benéfica del festival.

Los fondos recaudados se invertirán, como el título del espacio radiofónico indica, en turrón y juguetes para los niños de la localidad.

NUEVO BUZÓN DE CORREOS

En la plaza de los Mártires ha quedado instalado un buzón de columna de cuya solicitud por el Municipio ya habíamos dado cuenta a nuestros lectores en su día.

El nuevo buzón, situado en el extremo de la plaza que da frente a la calle General Sanjurjo —antiguo «Carré Maicho», para los ausentes que faltan mucho tiempo de la villa—, facilita el depósito de cartas, especialmente a las mujeres, ya que el que estaba en uso representaba una dificultad debido a estar instalado a la puerta del mismo Hogar, junto al Bar Guill, y las mesas de ambos establecimientos en la amplia acera cubrían casi por completo el paso hasta el buzón.

J. C. A.

